

JOHNNY HALLYDAY, el

de la bonita reputación de «rompedor de salas»



SE LE CONSIDERA "EL PELIGRO PUBLICO Nº 1" Y EL CANTANTE QUE "ROMPE UN PIANO TODAS LAS NOCHES"



LE CERRARON LA PUERTA DEL TEATRO EN LAS NARICES...

MUCHO se podrá discutir el talento artístico de Johnny Hallyday y hasta se podrá decir — como lo han señalado ciertos cronistas franceses — que su manera de cantar no es sino un acto de "locura juvenil". Pero una cosa es cierta: Johnny es el "Rey del Rock and Roll" en Francia y ahora se convierte en el "Rey del Twist", el ritmo que conmueve a los jóvenes y reanima a los viejos.

En todo caso, este muchacho de modales inquietos y mirada siempre vivaz y que habla con una sonrisa al borde de los labios sabe comportarse como un "rey". Tiene apenas 18 años de edad, pero ha aprendido a hacer las cosas con un criterio decidido y franco.

Cuando ve amagados sus "derechos", Johnny adopta las medidas del caso: se querrela. Tal cosa ocurrió, por ejemplo, con el grave y severo alcalde de Bayona, que se atrevió a afrontar las iras de los "jóvenes coléricos" al impedir que Johnny y su grupo actuaran en esa ciudad.

— El alcalde ha cerrado las puertas del teatro en mis narices — declaró Johnny a la prensa —. Por esto, yo recurro a los tribunales. Mi representante artístico se ha encargado de la demanda: exigimos una indemnización por daños y perjuicios.

Y en un sincero gesto de protesta agrega:
— La Municipalidad no podía impedirme trabajar, puesto que no existe ninguna disposición municipal al respecto. Por lo demás, los riesgos de daños materiales en la sala estaban cubiertos por un seguro de 2 millones de francos que yo suscribo personalmente para que me dejen actuar en paz.

Este hecho ocurrido hace algunos meses define perfectamente el temperamento de Johnny y su afán de seguir adelante, sin temor a las dificultades. Y este espíritu de decisión, precisamente, es el que lo ha llevado en poco más de un año a imperar sin discusión posible en el entusiasmo de dos millones de fanáticos. Su breve pero avasalladora historia artística es única en su país: No se compara a la de ningún otro cantante.

LOS ADMIRADORES DE JOHNNY ARREMETEN SALVAJEMENTE...

Hay que tomar dos fechas como puntos de referencia para descubrir la fama de este muchacho prodigioso:

En setiembre de 1960, Johnny tenía apenas 17 años de edad. Trabajaba todas las noches por diez dólares en el music-hall "Alhambra" y se movilizaba en un taxi. Era casi un desconocido y solamente algunos muchachitos menores de 15 años habían comprado su primer disco.

En setiembre de 1961, sólo un año más tarde, Johnny aparece como el astro de los espectáculos del "Olympia" (en el mismo escenario de los triunfos de Maurice Chevalier, Josefina Baker y Edith Piaf), y cobra mil dólares por actuación. Tres sellos grabadores se pelean su nombre y más de dos millones de "fans" le acosan día y noche. Es dueño de un magnífico coche "Triumph" blanco y dirige un conjunto de cinco músicos.

¿Qué habla ocurrido en el transcurso de ese año? La respuesta se halla en las informaciones que entonces publicaron los diarios. En los títulos se lee:

"25.000 personas aclaman a Johnny Hallyday en Colmar".

"Los fans rompieron el piano a fuerza de bailar y gritar en Tarbes". ("También destruyeron el contrabajo de la orquesta a pedradas").

"Los admiradores de Johnny arremeten salvajemente contra los cisnes del Parque Gambetta, en Burdeos, buscando la manera de ubicarse junto al cantante".

"La policía emplea gases lacrimógenos contra los fanáticos en Montbéliard". ("El Rey del Rock escapa en un coche policial").

JOHNNY (PELIGRO PUBLICO Nº 1) SE DEFIENDE

Vistiendo el vestón oscuro de gamuza y el pantalón gris con que siempre aparece en sus actuaciones, Johnny se enfrentó hace poco a los reporteros para, decirles:

— Se me hace pasar como un Peligro Público Nº 1, que desencadena trastornos y moviliza gendarmes, bomberos, ambulancias y coches policiales. Pero no es otra cosa que una leyenda que se ha creado en torno de mí. No siempre los hechos son como creen las autoridades. En el Casino de Vittel, por ejemplo, canté ante un público vestido de smoking y mi repertorio gustó a los adultos. Es cuestión de que me escuchen.

Cuando se le mencionan los incidentes ocurridos en París y en otras importantes ciudades francesas, Johnny responde:

— Los alborotos son provocados por muchachos desahucados y sin oficio y por gente que siempre busca un pretexto para armar líos. A veces ni siquiera me han escuchado: sólo tenían ganas de realizar actos de violencia. Pero a la policía le resulta más fácil echarme a mí toda la culpa. De este modo, he adquirido la bonita reputación de "destructor de salas". ¿Recuerdan lo que ocurría con Gilbert Bécaud, cuando comenzaba a cantar? Le llamaban "Monsieur 100.000 voltios" y "el cantante que rompe un piano todas las noches". Sin embargo, nunca le prohibieron actuar. La verdad es que cuando los jóvenes tienen ganas de romper cristales, siempre encuentran un pretexto. Y por último, ¿por qué no prohíben los encuentros de box y de catch, que también provocan a veces verdaderos combates entre los espectadores?